

APÉNDICE
AL PROCURADOR GENERAL
DEL REY Y DE LA NACION.

DEL DIA 23 DE JUNIO DE 1814.

ESPAÑÓLES:

Ha sido muy ruidosa la causa de Audinot; por fortuna este ente ideal para algunos se halla en realidad en esta corte; la circunspeccion que distingue nuestro escrito nos impidieron comunicar á su tiempo las pruebas, y datos positivos que nos hacian rezelar del particular estudio y empeño con que se intentaba desfigurar uno de los acontecimientos mas notables de las calamidades de nuestra revolucion; pero ahora que la variacion de los tiempos no da lugar á compromisos injustos y violentos, publicamos los documentos que la necesidad y un imprudente miramiento nos obligó á sepultar en el silencio. Entre estos ocupa un lugar muy distinguido el juicio-so dictámen del recto magistrado D. Manuel Fernando Ruiz del Burgo, que fué el primero que abrió el camino para el acierto, el que no tuvo la satisfaccion de ser apreciado como merecia.

Ministerio de Guerra.

El Comandante general de la provincia de Granada, con oficio de 14 de Diciembre último remitió la declaracion indagatoria recibida en Baza al frances D. Luis Audinot, teniente general que dice ser del emperador de los franceses, el qual fué ar-

restado como sospechoso por una partida de milicia honrada que se halla al cargo de D. Francisco Xavier Araoz. Enterada la Regencia del Reyno de dicha declaracion, y despues de haber oido (1) á los señores secretarios del despacho de Gobernacion de la Península y de Marina, y al encargado del de Hacienda, y no á los demas secretarios por ausentes é indispueto, que era yo, se sirvió S. A. resolver en 27 de dicho mes de Diciembre que Audinot fuese trasladado á Cádiz con la seguridad debida á disposicion del capitan general gobernador de aquella plaza por la conexion que puede tener este negocio con el de los franceses Duclere y Cristofle (2), y que allí sea tratado con las precauciones y vigilancia que aquellos, habiéndole pasado con dicha fecha el oficio del comandante general de Granada y declaracion de Audinot, y posteriormente (3) otra declaracion tambien indagatoria recibida á Duclere, preso en el castillo de Santa Catalina, con varios documentos que hacen el cuerpo de su delito de espionage, que es de lo que se halla iniciado, con prevencion de que nombrase inmediatamente un fiscal militar de toda su confianza para la formacion

(1) ¿Y por qué no acompañó la Regencia el dictámen de los señores ministros? Si previno al Sr. Ruiz del Burgo tuviese presente el memorial de Araoz y demas documentos, ¿por qué no lo hizo tambien del dictámen de los ministros? En estos momentos todo conocimiento era poco para el acierto en un asunto tan grave.

(2) ¡Válgate Dios! Pues sino habia cuerpo de delito, si era un loco Audinot, ¿por qué se le queria confundir con Cristofle y Duclere? ¿Y si estos fueron aprehendidos en Madrid, por qué fueron trasladados á Cádiz? ¿Qué antecedentes habia en aquella plaza?

(3) ¿Y qué tenia que ver esta declaracion posterior de Duclere con la resolucion ya tomada de enviar á Audinot á Cádiz? Es preciso que la Regencia tuviese motivos ocultos para esta resolucion, que sin duda seria la grande confianza del Sr. Valdés.

de la causa que con toda la actividad posible debia formarse, y diciéndole al propio tiempo en respuesta á duda que propuso *á cerca de si estos reos debian quedar á su disposicion como capitan general ó como gefe politico*, que como extrangeros transeuntes y sospechados de espías debian ser juzgados militarmente, y dependian por consecuencia de la jurisdiccion militar y no de la politica.

En este estado se ha recibido el adjunto oficio de dicho comandante general de Granada, su fecha 19 del corriente, con inclusion de lo actuado posteriormente en la causa del frances Audinot, expresando haber diferido su remision á Cádiz á consecuencia de lo expuesto por el auditor de guerra de aquella provincia en su dictámen inserto en el testimonio librado por el escribano de guerra D. Pedro María de Plazas. Y habiendo dado cuenta á S. A., ha tenido á bien resolver que pase á V. S. el expresado oficio y diligencias practicadas en la causa de Audinot, como de su orden lo verifico para que con urgencia y con preferencia á qualquier otro negocio informe V. S. lo que se le ofrezca y párezca. Dios guarde á V. S. muchos años. Palacio 30 de Enero de 1814. = O-Donojú. = Sr. D. Manuel Fernando Ruiz del Burgo.

EXCMO. SEÑOR:

Desgraciadamente está confiada la direccion de los primeros pasos en nuestras causas criminales á personas poco prácticas en el ramo mas complicado y delicado de nuestra legislacion, y los errores ó omisiones que en tal estado se cometen dificilmente ó nunca se reparan.

De este justo temor, apoyado en muchas y dolorosas experiencias, nació la práctica de confiar cierta casta de negocios extraordinarios, en cuya aclaracion se versaba un interés de toda la nacion á ma-

gistrados expertos, sin que por ello ni se atacase el derecho individual, ni dexara de guardarse esencialmente el orden de los juicios mediante el exámen á que se sujetaba lo actuado por un tribunal compuesto de magistrados consumados en la ciencia del derecho.

Este sistema solo adoptado en delitos que por su atrocidad son poco conocidos, ó en aquellos que tienen una tendencia directa contra la salud de la patria, cuya salvacion es la suprema ley del estado, ha correspondido siempre á los dignos objetos que le inspiraron, sofocándose por su medio en su misma cuna, conspiraciones meditadas y atentados enormes de todas castas que se hubieran realizado sin una perspicacia exquisita, y un tino muy fino en averiguar con rapidez, y contener con oportunidad sus progresos.

El suceso, cuyo exámen me ha confiado la Regencia, es uno de aquellos mas graves é interesantes á la nacion en su actual estado político con anuncios fundados en una ramificación muy perniciosa en las principales provincias de la península.

Un comisionado de Napoleon, de acuerdo con su consejo de Estado, qual confiesa serlo el aprehendido en Baza D. Luis Audinot con planes é instrucciones, cuyo contenido y objeto ha ofrecido solo revelar á nuestro supremo Gobierno.

Un comisario de esta entidad, que introducido por Cataluña ha tenido la proporcion con el auxilio de confidentes de penetrar por nuestras provincias libres, instruirse de lo mas reservado de nuestro Gobierno, situarse en Cádiz, concurrir á la tertulia y reuniones de los mismos señores diputados de Cortes.

Un comisionado el mas capaz que voluntariamente ha declarado los agentes principales diplomáticos que tiene con expresion de sus nombres y pue-

blos donde residen; los muchos auxiliares secundarios repartidos en las provincias, las sumas inmensas que existen en diferentes banqueros con destino á su expedicion, la circunstancia de hacer cerca de quatro meses que se emplea en ella, y habérsele aprehendido con el disfraz de monge de la Trapa á tiempo que ya se retiraba á Francia por el mismo punto de Cataluña por donde habia entrado, envuelve todo una multitud de ideas, cuya importancia podrá valorar mejor el Gobierno como instruido de la perfidia del tirano, y últimos esfuerzos revolucionarios inspirados por su infernal politica en su situacion desesperada.

¡Quien sabe si esta comision fué trazada como una preparacion para los planes que despues ha desplegado, acaso advertido por su emisario de tener ya realizadas quantas ideas acordó el Consejo y se pusieron á su cuidado!

Sea fingido ó verdadero quanto este hombre verdaderamente astuto confiesa en sus declaraciones, nada debe despreciarse quando asoma el interés de la patria en la critica situacion en que nos hallamos, y la nacion, representada en sus Cortes, no podra menos de auxiliar á la Regencia en quantas medidas la proponga como necesarias para desempeñar sus sublimes atribuciones.

¿Que se hubiera perdido (1) en que este hombre decidido á no revelar su comision sino al supremo Gobierno se hubiese trasladado á esta capital y se le hubiera oido?

Quarenta dias (2) consumidos en oficios, contex-

(1) El Sr. Ruiz del Burgo se puso en la dificultad, y miró este asunto á las luces que inspira el amor á la patria y el deseo mas puro del acierto.

(2) Esto querian sin duda los interesados muy al revés de todo hombre ofendido y calumniado, que desea la mayor brevedad en el juicio decisivo de su inocencia.

comandante general de Granada, con inclusion de ocho testimonios relativos á la causa que se está formando al frances D. Luis Audinot, preso en dicha ciudad; ha llegado á manos de S. A. el adjunto memorial que hace á las Córtes (1) D. Francisco Xavier Araoz, aprehensor de Audinot, con el extracto que tambien acompaña de lo que resulta en lo actuado contra él; y enterada S. A. me encarga que pase á V. S. ambos documentos, como de su orden lo verifico, á fin de que los tenga presentes para la extension del informe que le está pedido, manifestando V. S. quanto crea conveniente y sea compatible con las leyes constitucionales para la seguridad de los sugetos que resultan cómplices (2), y de los caudales que Audinot supone depositados en diferentes personas. Lo que comunico á V. S. para su inteligencia y cumplimiento. Dios guarde á V. S. muchos años. Palacio 30 de Enero de 1814. = O-Donojú. = Sr. D. Manuel Fernando Ruiz del Burgo.

(1) Si este memorial se dirigió á las Córtes, ¿por qué se les ocultó, y en virtud de qué providencia se pasó á la Regencia?

(2) Esta verdad que confiesa el ministerio ha sido la mas atacada por los enemigos de la luz.

POR DON FRANCISCO MARTINEZ DAVILA.

IMPRESOR DE CÁMARA DE S. M.

Con licencia del Excmo. Sr. Capitan General.